

# El teatro que NUNCA SE TERMINÓ

Por Cristóbal Dumay • Fotos Pablo Levine



En 1960 Jorge Alessandri Rodríguez, Presidente de la República y ex alumno del Instituto Nacional, dictó un decreto reglamentario que dio inicio a la construcción del actual edificio donde funciona este colegio. Sin embargo, tiempo antes del Golpe Militar de 1973, las obras se detuvieron y el edificio se dejó a medio terminar, entre otras razones, por falta de presupuesto. Entre las partes que quedaron a medio camino se encuentra un teatro subterráneo.

Sobre este teatro o auditorio existen datos muy poco certeros; tampoco abunda la información bibliográfica. Es un edificio de tres pisos subterráneos, es decir, algo así como 10 mil m<sup>2</sup> construidos. Se dice que en este lugar, al que aún se puede acceder por algunos recovecos, durante el gobierno de Augusto Pinochet se hacían reuniones iluminadas por fogatas, que duraban justo hasta que los militares entraban a desalojar. El lugar se usa hasta el día de hoy como lugar de reuniones clandestinas, ahora de escolares. De hecho, los muros del recinto están dibujados con graffitis que los propios alumnos hacen con spray. Es un lugar donde no hay electricidad (existe un cableado pero no hay instalaciones de luz), y el suelo es de escombros, polvo y piedras. Hay un pasillo que está dispuesto en eje con otro de la Casa Central de la Universidad de Chile; en el proyecto original estaba pensado conectarlo con la universidad y la estación del Metro.

Cuando Marcelo Trivelli fue intendente de Santiago existió la intención de reciclar esta estructura para definitivamente terminarla; se hizo un presupuesto y finalmente el proyecto fue descartado debido a que la cifra ascendía a más de 5 millones de dólares.

El teatro, olvidado, sigue bajo tierra. **EC**

